

DIÁLOGO INTERRELIGIOSO MONÁSTICO

Comisión Ibérica



Boletín Nº 10 – Enero 2003

SUMARIO

Editorial	1
Crónica de la Reunión de las Comisiones Europeas	2
Decálogo de Asís	8
Actitudes cristianas en tiempos de pluralismo religioso. - P.F. de Béthune	9
Conferencia del P. Bernard Ugeux, m.af.	17
Noticias Ibéricas de diálogo interreligioso.	27
Libros	31
Acción solidaria de diálogo interreligioso	33

Edita: Comisión DIM Ibérica

- Santuario de Puiggraciós – Apartado, 180
08480-L’Ametlla del Vallès – Tel. 93 744 50 30
e-mail: puiggraciós@teleline.es



“El diálogo lleva a reconocer la riqueza de la diversidad y dispone a las personas a la aceptación mutua, en la perspectiva de una auténtica colaboración, que responde a la vocación originaria de toda la familia humana a la unidad. Como tal, el diálogo es un instrumento eminente para realizar

la civilización del amor y de la paz, que el Papa Pablo VI, indicó como ideal en el que había que inspirar la vida cultural, social, po-

EDITORIAL

lítica y económica de nuestro tiempo.” Mensaje del Papa Juan-Pablo II para la jornada mundial de la paz. 2001

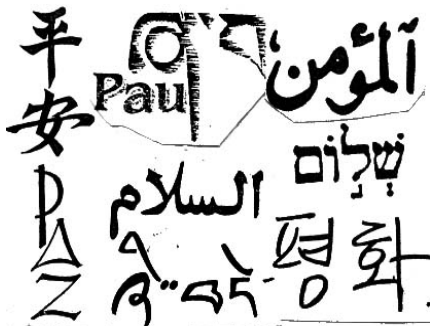
Nuestro Boletín N° 10 queremos que sea una invitación a la Paz. En medio de los desafíos bélicos que nos rodean, presentimos un mundo nuevo.

Sí, los comprometidos en el diálogo interreligioso, entre esperas y esperanzas, entre encuentros e intercambios, entre sombras y luces, vislumbramos algo: Como si nuestro Dios, la eterna referencia de todas las religiones, nos fuera susurrando: “¿Qué ves, centinela?” Entonces, se espabila nuestra mirada y vemos. Como los profetas de nuestra cultura ibérica y mediterránea, vemos “un florido almendro”, signo “del que vigila”. Evidencia de flor y promesa de fruto. Los signos culturales, al compartirlos, se entrelazan, se abrazan y refuerzan su sentido. En esta serena contemplación de los signos, estalla un anhelo y un vislumbre, una expectación compartida, una serena y profunda posesión de lo que venimos llamando PAZ.

Amemos la Paz y busquémosla incansablemente, hasta que se haga carne de nuestra cultura, en toda forma de vida, en todo proyecto humano y de humanidad. Nuestros horizontes están sacudidos continuamente por el dolor y el gemido que provoca la violencia. Este grito manifiesto va, como una paradoja, dibujando ya un inmenso arco iris, promesa de paz que va uniendo como un puente, nuestra precaria Paz, con una PAZ sin límites: derecho y deber de todos en pura gratuidad.

Desde nuestra realidad monástica, empeñémonos en hacer la

Paz. Demos a nuestro corazón las oportunidades para vivir la Paz. Enfoquemos nuestros pensamientos y nuestras decisiones hacia la Paz, como un reto lleno



La PAZ en 10 idiomas

de profundas compensaciones, y... hagamos manifestaciones de Paz en todo: en nuestras palabras, en nuestros gestos, en nuestras acciones. Propongámonos la Paz como una evidencia inmediata y como proyecto último. Invitemos a todos a hacerlo con nosotros.

La Comisión DIM-IBÉRICA os invita a ello y se compromete. “UNIDOS VENCEREMOS”.

Mª Pilar Pisonero, ocso

CRÓNICA DE LA REUNIÓN DE LAS COMISIONES DIM/MID EUROPEAS,

Saint-Benoît-sur-Loire, 22-26-V-2002

A las 6 de la mañana salía de Puiggraciós hacia la estación de Sants donde me encontraría con el Hno. Ramón Oranias para dirigirnos juntos al aeropuerto. A las 10 de la mañana nuestro avión se dirigía a París. Mi corazón sentía el gozo de volver a encontrarme con los hermanos responsables de las otras Comisiones. Nuestra actitud era la de prepararnos con ilusión para vivir tres días de trabajo en el marco fraterno de la gran abadía de Saint-Benoît-sur-Loire. Éramos unos 15 monjes y monjas, responsables de las diferentes comisiones, y contábamos también con la presencia del padre



Monasterio de Saint Benoît sur Loire

Abad Primado, Notker Wolf, el cual nos estimuló en el trabajo del DIM que él valora tanto.

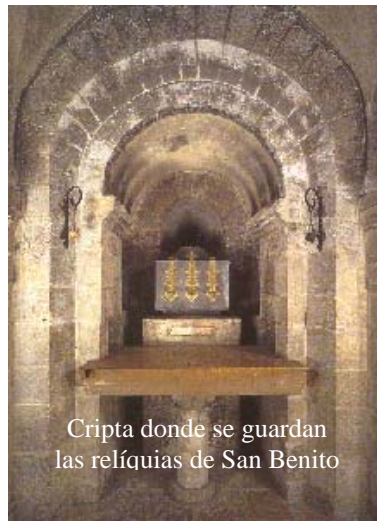
Llegamos a Saint Benoît cuando salían de Vísperas, con lo cual tuvimos la alegría de encontrarnos ya con todo el grupo.

Deseo describir la hospedería: es muy bonita, alegre y acogedora, pero un poco separada de la Iglesia y de la sala de reuniones, teníamos que andar unos cinco minutos, esto compensaba las largas horas de reunión. Esta hospedería acoge a muchas personas, por tanto el comedor es grande. La entrada es un gran “hall”, amplio y acogedor, con una pizarra adornada con gusto, en la que se daba la bienvenida a cada huésped que llegaba y donde constaba el nombre de los grupos o personas. Había también un loro en una jaula grande, el cual formaba parte también de la acogida.

El desayuno se hacía en silencio, pero se hablaba en la comida y la cena. Los huéspedes nos cuidábamos de servir y recoger los platos.

La jornada empezaba a las 6.30 h. con el canto de Laudes en la gran iglesia. Nuestro trabajo comenzaba a las 8.30 h. A las 12 h. la celebración de la Eucaristía y volvíamos al trabajo a las 2.30 h. Después de la comida había un espacio de descanso para el coloquio fraterno informal.

La primera sesión de trabajo empezó con la oración de unas letanías invocando a los santos que han sido testimonios del diálogo, siguieron las palabras introductoras del padre Abad Primado agradeciendo a los miembros del DIM sus compromisos, los cuales son el “motor” del diálogo. No debemos caer en la tentación de esperar siempre alguna cosa nueva del diálogo, sino más bien debemos profundizar en las relaciones entre monjes y con miembros de otras tradiciones, permaneciendo juntos en



Cripta donde se guardan las reliquias de San Benito

firme amistad, en contacto con los valores que permitan vivir los acontecimientos en un clima de confianza exigente y justa.

El DIM/MID no pretende ser una organización de grandes impulsos, sino que debe favorecer y movilizar lo que ya existe, el fuego de un diálogo vivo. Esto es tarea tanto de las personas como de las comunidades. Este fuego depende de la profundidad de una fe alimentada por el estudio de las Escrituras, haciendo posible desde una comprensión más amplia nuevos encuentros en el diálogo.

El padre Abad expresó la urgencia de una formación permanente y la preocupación por cualificar a los monjes y monjas en futuros formadores.

En un nivel más académico, la especificidad de esta formación conducirá hacia el estudio del diálogo que han vivido los pioneros monásticos como Tomás Merthon, Beda Griffiths, Henri le Saux, y las experiencias de miembros del DIM/MID con budistas japoneses y tibetanos. En el programa habrá lugar también para una iniciación en las grandes religiones, la antropología y a la filosofía de las ciencias de las religiones.

Esta formación podría ser dispensada a través de semanas o de trimestres de estudios en los centros universitarios o a través de jornadas monásticas en Oriente. Estas eran las perspectivas del P. Abad Primado.

El Padre Pierre de Béthune, Secretario general, nos habló sobre “Actitudes cristianas en un tiempo de pluralismo religioso”. El texto de su conferencia lo encontrarán los lectores en este Boletín.

Relación de la coordinadora Soeur Bruno Marie Colin.

Nos comunicó su participación en las reuniones de las comisiones francófonas belgas e ibérica y especialmente por la posibilidad que tuvo de responder a la invitación del BID (DIM India y Sri Lanka). Su participación en los encuentros de ISBF (Indian Sri Lankan Benedictine Federation) y del BID organizados en Kandy, y la visita a los monaste-

rios benedictinos del Sur de la India contribuyeron, sin duda alguna, a reforzar la comunicación de estima y amistad que unen las dos comisiones. También nos informó sobre la recompilación de testimonios de monjes y monjas sobre la espiritualidad del diálogo que está a punto de imprimirse. Se publicará paralelamente el documento preparado por el CPDI sobre este tema. Esta ha sido la respuesta del DIM/MID a la petición del cardenal Arinze.

Actividades de las comisiones europeas

Fue una parte importante de nuestro encuentro, cada miembro responsable compartió la actividad que ha llevado a cabo durante el año. El compromiso en el diálogo es distinto de una región a otra, de una comunidad a otra, y a menudo depende del dinamismo de los monjes y de las monjas que han integrado más profundamente la dimensión de lo interreligioso en su búsqueda de Dios.

El P. Peter Bowe, responsable de la **Comisión Anglófona**, nos informó sobre la organización de un coloquio sobre “Testimonio contemporáneo y futura configuración: Monjes cristianos, monaquismo y diálogo interreligioso. Encuentros teológicos y místicos”. Estas conferencias han tenido lugar con ocasión del encuentro anual de su comisión. Como cada año tienen sus habituales retiros y actividades animadas por cada comunidad monástica, y su compromiso perseverante testimonia una búsqueda activa de amistades y compromisos interreligiosos propios de su región.

La **Comisión francófona** movilizó el Grupo interreligioso de la Baume. Es una especificidad de esta comisión de la que nos pudimos beneficiar la reunión europea.

Esta comisión prepara la próxima reunión de formación para las personas-contacto en octubre 2002 con el tema: “El Islam a las puertas de nuestros monasterios”.

La **Comisión germana** nos comunicó su gran actividad interreligiosa. Los dos centros de más irradiación son las abadías de St.

Otilia y de Königsmünster/Meschede. Monjes provenientes de 18 monasterios, 43 personas no monásticas y miembros de cinco comunidades budistas manifiestan el interés que tiene esta región por el diálogo interreligioso monástico.

Dos veces al año el P. Josef Götz reúne entre 50 y 80 participantes para una sesión llamada “Die Weltreligionem im Gespräch”. Este verano, con un grupo de doce personas bien preparadas, viajarán a monasterios cristianos y budistas de Corea.

El P. Cosmas anima también retiros interreligiosos. Entre otras actividades y como responsable de la comisión, invita a las personas-contacto a un encuentro en diciembre 2002 donde presentará la contemplación según las tradiciones budistas y cristianas.



Como responsable de nuestra **Comisión Ibérica** pude dar noticia de nuestra primera reunión con las personas-contacto de nuestra Península. Di cuenta también de nuestros proyectos. De nuestros hermanos de Portugal pude notificar las invitaciones que recibieron por parte de la facultad de teología de Lisboa para colaborar con ellos en el diálogo interreligioso y del seminario-retiro en el Monasterio de Sta. Maria do Mar.

La **Comisión italiana** informó sobre la reflexión por la que está motivada: “Estar en diálogo más que estar para el diálogo”. Es a partir de nuestra tradición benedictina de la hospitalidad y de la irradiación de algunas comunidades insertas en el pluralismo local. El P. Mario Cappelletti informó también sobre su relación con la Comunidad de San Egidio y la celebración del XV aniversario de la oración por la paz en Asís.

El P. Jef Boeckmans, responsable de la **Comisión holandesa**, no pudo asistir a la reunión anual por razones comunitarias. No obstante nos comunicó por correo sobre el impacto del VIII Intercambio Espiritual.

También el P. Mayeul de Dreuille nos ofreció ecos de las actividades del diálogo en la India donde los monasterios multiplican contactos y relaciones amistosas con hindues y musulmanes.

El P. Bernard de Givé informó sobre sus coloquios cristianos-budistas que tienen lugar desde 1999 en el Centro teológico de Meylan, Grenoble.

El P. Martin Neyt, presidente de la AIM nos habló del deseo de publicar un número especial dedicado al DIM con motivo de su 25 aniversario.

Encuentro con la Comisión franco-suiza y el grupo de la Baume.



Grupo de la Comisión Europea con el Grupo la Bauma

Fue una jornada que nos permitió un encuentro con los miembros del grupo interreligioso de la Baume, fundado en 1996 y constituido por diferentes tradiciones religiosas: cristianos (católicos, ortodoxos y protestantes), budistas (zen y Thich Nath Han), musulmanes (sunnites y sufís) e hindús, los cuales se reúnen dos veces al año. El tema propuesto para el encuentro de Fleury era: “Las Escrituras en nuestras tradi-

ciones”. En nombre de la tradición cristiana, el **Hermano Daniel Pont**, habló de la progresión de la palabra en la historia de la salvación y cómo esta palabra se personifica en cada uno de nosotros. “El

cristianismo no es una religión del libro sino del Verbo, de la Palabra hecha carne. Las Escrituras hacen resonar la voz del Espíritu Santo y el texto debe ser vivido”. Así la vida monástica cristiana, bajo una regla y un abad, está impregnada de la Escritura.

Siguieron las comunicaciones de **Yves Baudrou**, de la tradición hindú; **Minh-Tri**, budista vietnamita de Tich Nath Han; **Guy Mercier**, monje Zen, discípulo del Maestro Deshimaru; **Brahim Soussi**, del Instituto Europeo de ciencias humanas y estudios islámicos; **Allaoui Abdellaoui**, de la tradición sufí; **Seunam Dorje**, budista tibetano.

Para el Hno. Ramon Oranias y para mi, fue muy interesante oír a cada representante compartir sus actividades interreligiosas y cómo organizan su trabajo y animan especialmente a través de la formación e información, organizando contactos con personas de otras tradiciones religiosas. Llevan ya años de experiencia en este campo y pueden ser nuestros maestros. ¡Un reto para nosotros!

Cuando despedimos al grupo de la Baume tuvimos la interesante y profunda conferencia del Padre Bernard Ugeux, un resumen de la misma lo encontrarán en este mismo Boletín.

Se cerró el encuentro con la Agenda 2002-2003:

* Está ya a punto de salir de la imprenta la publicación del Documento preparado por el Consejo Pontificio para el Diálogo interreligioso sobre la Espiritualidad del Diálogo con la contribución de los testimonios de monjes y monjas de su experiencia del diálogo. Es un trabajo realizado conjuntamente por los miembros del MID norteamericano y del DIM/MID europeo, y una contribución para CPDI.

* En el IX Intercambio Espiritual, los monasterios italianos acogerán a monjes y monjas japoneses zen en septiembre del 2003.

* **25 ANIVERSARIO DEL DIM: REUNIÓN ANUAL DEL DIM/MID EUROPEO 2003** en Italia. Esta reunión tendrá lugar los días 17-21 de septiembre en las benedictinas de S. Giuseppe d'Assise. Habrá una jornada en Asís.

* Tema para reflexionar: **Las exigencias del diálogo.**

DECÁLOGO DE ASÍS – 2002

Si bien pertenecemos a tradiciones religiosas diferentes, afirmamos que, para construir la paz, es preciso amar al prójimo, respetando la regla áurea: “Haz a los demás lo que quisieras que hicieran contigo”. Animados por esta convicción, no dejaremos de trabajar en la gran obra de la paz.

1. Nos comprometemos a proclamar nuestra firme convicción de que la violencia y el terrorismo contrastan con el auténtico espíritu religioso (...) y a hacer todo lo que sea posible para erradicar las causas del terrorismo.
2. Nos comprometemos a educar a las personas a respetarse y estimarse recíprocamente, para que se pueda realizar una convivencia pacífica y solidaria entre los miembros de etnias, culturas y religiones distintas.
3. Nos comprometemos a fomentar la cultura del diálogo, para que crezca la comprensión y la confianza recíprocas entre los individuos y los pueblos, premisas de la paz auténtica.
4. Nos comprometemos a defender el derecho de cada persona humana a vivir una existencia digna conforme a la propia identidad cultural y a formar libremente su propia familia.
5. Nos comprometemos a dialogar con sinceridad y paciencia, sin considerar nuestras diferencias como un muro infranqueable, sino, al contrario, reconociendo que la confrontación con la diversidad del otro puede revelarse como una ocasión para una mayor comprensión recíproca.
6. Nos comprometemos a perdonarnos mutuamente los errores y prejuicios del pasado y del presente, y a prestarnos apoyo en el común esfuerzo por derrotar el egoísmo y la vejección, el odio y la violencia, y para aprender del pasado que la paz sin la justicia no es paz auténtica.
7. Nos comprometemos a ponernos del lado de quien sufre en la miseria y en el abandono, haciéndonos voz de quien no tiene voz y a trabajar concretamente para superar tales situaciones, con la convicción de que nadie puede ser feliz si permanece solo.
8. Nos comprometemos a hacer nuestro el grito de quien no se resigna a la violencia y al mal, y queremos contribuir con todas nuestras fuerzas a dar a la humanidad de nuestro tiempo una esperanza real de justicia y de paz.
9. Nos comprometemos a alentar toda iniciativa que promueva la amistad entre los pueblos, convencidos como estamos de que el desarrollo tecnológico, en ausencia de un entendimiento solidario entre los pueblos, expone al mundo a riesgos crecientes de destrucción y muerte.

10. Nos comprometemos a pedir a los responsables de las naciones que no escatimen esfuerzos para que, en ámbito nacional e internacional, se edifique y consolide, sobre el cimiento de la justicia, un mundo de solidaridad y de paz.

**ACTITUDES CRISTIANAS
EN TIEMPOS DE PLURALISMO RELIGIOSO**

Por el P. Pierre-François de Béthune

Traducción del Boletín IBI p. 21

La reflexión en lo que se refiere al lugar que ocupan las otras religiones en el plan salvífico de Dios, ha experimentado una considerable evolución desde hace unos cincuenta años. Esta nueva comprensión ¿qué conversión al Evangelio nos exige? Somos conscientes de la mentalidad y las actitudes que había antes del Vaticano II, con frecuencia iban a la par de una gran ceguera, mucha arrogancia y menosprecio en lo que se refiere a los valores de otras espiritualidades, y, finalmente, mucho olvido de algunas exigencias del Evangelio. Así pues, hoy, para ser más obedientes al Evangelio, estamos invitados a una conversión verdadera de nuestras actitudes ante creyentes de otras religiones y ante los no creyentes, en una palabra, ante todos los que son distintos. Quiero mencionar aquí algunas de las actitudes evangélicas que es necesario desarrollar en este tiempo de pluralismo religioso.

El Consejo Pontificio para el Diálogo Interreligioso prepara un documento al respecto, se llamará: *Una espiritualidad cristiana del diálogo interreligioso*. Con este espíritu abordaré estas cuestiones pero siguiendo un plan original. Efectivamente, observo cuatro actitudes evangélicas principales, existen otras, ciertamente, no pretendo ser exhaustivo. Esta reflexión deberá continuar.

Insistiendo sobre las exigencias de una nueva mentalidad, no quiero ignorar todo lo bello y bueno que se ha aportado en el periodo precedente, particularmente sobre el conocimiento de Jesucristo en to-

do el mundo, aunque esto no nos dispensa de seguir trabajando hoy en una nueva conversión.

1. La libertad espiritual

Comenzaré hablando de la libertad espiritual, sobre la que, por otro lado, el documento del Vaticano insiste mucho. Es la llave que da acceso a la espiritualidad del diálogo interreligioso en cada una de sus etapas. Se refiere específicamente a los dones del Espíritu Santo que obra en nuestras vidas, como dice la segunda carta a los Corintios, “donde está el Espíritu del Señor está la libertad”. Creo que esta libertad espiritual no es más que el resultado de una búsqueda espiritual, pero debe estar ya presente y activa en el punto de partida, pues es su condición.



En primer lugar se trata de liberarnos de las crispaciones tan frecuentes en las expresiones de la doctrina de la Iglesia. Hemos estado mucho tiempo paralizados por bloqueos doctrinales, jurídicos o disciplinares que autoritariamente impedían toda reflexión, podemos liberarnos al comprobar la reciente evolución de las formulaciones en este campo.

El encuentro con otros creyentes, e incluso con ateos, cuando puede realizarse con respeto y en oración, acaba en una liberación para el Evangelio. Esta libertad espiritual interior no se realiza, evidentemente, de una vez por todas, es una fuerza para profundizar constantemente y debe alimentarse y mantenerse. La libertad interior se irá profundizando progresivamente con la oración, la penitencia, las peregrinaciones, el ejercicio cotidiano del discernimiento, la vida sacramental y litúrgica de la Iglesia. La piedra angular de un diálogo interreligioso fecundo es la oración. Uno no se sorprende al verificar que el diálogo interreligioso se expande en los círculos monásticos

donde la oración es prioritaria. Un ejemplo de esto es que a este diálogo se le llama paradójicamente el *diálogo del silencio* practicado en los diversos encuentros entre monjes y monjas budistas y cristianos. Como cristianos, cuanto más nos consagremos a la contemplación del rostro de Jesús, tanto más eficaces seremos en el diálogo interreligioso.

Cuando nos encontramos con el otro, es importante que en principio sea desde lo más íntimo, desde lo más vivo, lo más libre de nuestro ser, confiados en la ayuda del Espíritu Santo. No tendríamos que tener miedo para establecer un contacto al nivel más profundo de nuestra vida de fe y de comprometernos en un diálogo “intrarreligioso”, por tomar una expresión de Raimon Panikkar.

Recordemos aquí los tres niveles de encuentro:

- La **colaboración** entre vecinos o en una obra común por la justicia y la paz. Generalmente se realiza *sin muchas palabras*, en lo que se refiere a la religión.
- El **coloquio** respecto a las doctrinas y prácticas de las diferentes religiones. Para llevarlo a cabo son necesarias *las palabras* y supone, una formación y una ascesis.
- La **connivencia** que puede acabar en una **comunión**. Aquí nos encontraremos, pues, *más allá de las palabras*.

Pero la posibilidad de este tercer nivel aún no es admitida por todos. Las implicaciones que el diálogo “intrarreligioso” conlleva a algunos les da miedo. Si uno desea reflexionarlo bien, ha de reconocer que al excluir el diálogo espiritual, todo diálogo resulta imposible porque carece de horizontes. Por otra parte, sería poner en cuestión la unidad y la compatibilidad fundamentales que existe entre todos los seres humanos. Si nos privamos de esta base fundamental el edificio del diálogo se derrumba.

Por eso la libertad espiritual ha de ir hasta el final con la asistencia del Espíritu Santo, es una exigencia para todo verdadero encuentro.

2. El compromiso evangélico

Es necesario abordar esta segunda actitud en contraposición a la precedente, porque la libertad espiritual que hemos mencionado, no consiste en cortar todas las amarras, no carece de referencia, es una libertad para Dios, para Cristo.

Quiero mencionar aquí algo sobre las misiones extranjeras y de su relación con esta nueva mentalidad dialogal. Para algunos cristianos, el diálogo no es más que un remedio para salir del paso, esperando tiempos mejores para la misión en sentido propio.



Para otros, el diálogo interreligioso parece una modo-de-misión o un compro-misión, una manera de adulzarar la fe para que se acepte con el menor esfuerzo. De este modo, es fácil aminorar las intenciones de los que intentan, de forma nueva, acercarse a los otros en nombre del Evangelio.

Vuelvo a expresar con claridad que el Evangelio es el que nos motiva para dialogar. Este paso es, efectivamente, una forma de anunciarlo, de manifestar nuestra alegría por haber encontrado a Jesús, como la mujer de la parábola (Lc 15) que encuentra la moneda perdida y reúne a sus vecinas para compartir su alegría. Si no tenemos entusiasmo para testimoniar así este encuentro, deberíamos inquietarnos por la vitalidad de nuestra fe. Únicamente hay que distinguir bien entre la preocupación de trabajar para que los demás amen a Jesús, o el querer convertir a los otros para que entren en la Iglesia. Son dos procesos diferentes y, como decía Mons. Tessier: “No hay que querer evangelizar a los demás, sino evangelizar nuestra manera de abordar y hablar de nuestra fe. Después es necesario dejar obrar al Espíritu Santo”.

En todo caso, sin este compromiso evangélico, la tentativa del encuentro con los otros está abocada al fracaso. Sin un compromiso de fe, el diálogo consistiría en algo así como construir un puente en una duna de arena. No se podrá nunca tender hacia el otro un puente firme si uno no sabe desde donde parte o si el punto de partida es demasiado frágil.

3. El coraje de partir con generosidad

Para expresar la especificidad del proceso del diálogo interreligioso, es orientador la comparación (de forma muy sistemática) con otros tipos de relaciones.

La *misión* tradicionalmente tenía como finalidad el *desplazar las fronteras* de la Iglesia.

El *ecumenismo* consistía en *suprimir las fronteras* erigidas por nuestro espíritu de clan.

El *diálogo* consistía en *atravesar las fronteras* en nombre de Cristo, como lo hizo san Francisco de Asís, cuando fue a hablar con el Sultán que cruzó las líneas del frente. Se trataba, en este caso, de reconocer las fronteras y de aceptar ir más allá, humildemente, no a un país conquistado, sino sabiéndose verdaderamente extranjero.

Este paso supone que uno está decidido a:

- **No juzgar:** No querer siempre comparar lo nuestro con lo que nos encontramos en los países extranjeros. Comparar, juzgar, no son nunca pasos muy espirituales. Pienso aquí en las tentativas de comparación entre la caridad cristiana y la compasión budista que pretenden calibrar sus valores respectivos. Con frecuencia se hacen esta clase de juicios con mucha presunción. En todo caso, no se sitúan en un diálogo espiritual los que hacen tantas comparaciones de valores. ¿No preguntó Cristo: "quién te ha nombrado juez de tu hermano?".



Ciertamente, hay que distinguir lo que es humanamente válido y denunciar eventualmente, de forma más explícita, lo que es contrario al derecho de la gente pero, respecto a doctrinas y prácticas espirituales, no es posible declarar desde el exterior lo que es válido o inútil para el otro. Por eso, uno no puede decir que todas las religiones valen. Este juicio de valor simplemente no tiene sentido a un nivel espiritual.

- **Llevar un mínimo de equipaje**, en particular de equipaje espiritual.



El dinamismo evangélico ha estado con frecuencia frenado, incluso bloqueado, por exigencias de integridad y de pureza doctrinales. A fuerza de querer imponer cosas que no eran esenciales, hemos descuidado la actitud más central del Evangelio que es ver con el corazón. Finalmente, han sido posibles perversiones como la Inquisición. Debemos volver a pensar

que, en todo caso, a niveles más recientes, la justa relación entre la ortodoxia y la ortopraxis, o incluso, la relación entre experiencia espiritual y la formulación dogmática.

- **No tener miedo a arriesgarse de esta forma:** Cristo nos dijo: "Cuando os conduzcan a la sinagoga, ante los letrados y las autoridades, no os preocupéis de lo que vais a decir, o de cómo os vais a defender. El Espíritu Santo os enseñará en aquel momento lo que tenéis que decir". La ausencia del miedo es un testimonio evangélico muy elocuente. De vez en cuando se dice en el Evangelio: "¡no tengáis miedo!". ¿No es el primer don del Espíritu Santo? En todo caso, es la primera manifestación de la acción del Espíritu en Pentecostés: a los discípulos no les dio miedo salir.

El salir con amplitud no será una forma de turismo espiritual, una manera de responder a nuestra curiosidad, sino que, verdaderamente será un partir a misión.

4. La hospitalidad

De nuevo estas últimas líneas son como un contrapunto a lo que precede. A la salida al exterior le corresponde una acogida en el interior.

El documento del Consejo Pontificio para el Diálogo Interreligioso habla también en buena parte de ello. Las diferentes actitudes espirituales requeridas para la práctica del diálogo interreligioso están recopiladas en la experiencia de la hospitalidad. Cuando entablamos un diálogo sincero, es como si acogiéramos a los otros dentro de nuestra propia casa. A su vez, nosotros aceptamos entrar en sus casas, a veces también en el mismo santuario interior de sus propios caminos espirituales. Con este espíritu, el encuentro con personas de otras religiones es, sin duda alguna, una forma de testimonio, de acuerdo con lo que recomendaba san Pablo a los cristianos de Roma: 'Acogeos los unos a los otros como Cristo os ha acogido para gloria de Dios'.



La Visitación. Museo Episcopal de Vic

Conviene recordar aquí las recomendaciones de Cristo cuando 'envía' a sus discípulos (Mt 10). Si les recomienda que no se carguen de equipaje, es precisamente para que se vean obligados a pedir hospitalidad y sean acogidos en las casas donde reciben la comida y bebida; así se ven obligados a recibir antes que dar. Este modo de proceder,

propuesto de forma tan evidente, ¿por qué no se ha tenido más en cuenta en los mensajes del 'envío' más recientes?

Vemos también que el mismo Jesús recibió mucho. Recibió muchas muestras de respeto y afecto de María Magdalena. Recibió de Zaqueo la invitación de entrar en su casa. Fue a comer a casa de toda clase de personas. Recibió servicios y homenajes en abundancia, y la forma de sorprenderse y maravillarse de tantas formas ¿no es un modo de recibir?

Una reflexión del profesor A. Gesché (a propósito de la creación) da luz al sentido de la acogida. "El secreto último de un don es el que convierte al otro en sujeto capaz de dar. Por parte de Dios, ¿no sería tan grande dar como recibir? Lejos de nuestras distinciones maniqueas, ¿dar no será al mismo tiempo recibir?".(A. Gesché, *Dieu pour penser. Le Cosmos*, Cerf, 1994 p. 41). Ese texto nos ayuda a entender mejor lo que podría llamarse la 'lógica evangélica de la gratuidad'. Con este espíritu podemos superar el miedo a recibir otras cosas esenciales.

Esta actitud de acogida supone:

- **Humildad**, es decir, lo contrario de un cierto 'totalitarismo piadoso'. Llamo así a la actitud de algunas personas que dicen: "En Cristo tenemos todo. ¿Por qué buscar fuera? Esperar algo importante de otra espiritualidad, sería casi una infidelidad a Cristo, sería reconocer implícitamente que él no lo es todo para nosotros. A lo más, podemos encontrar confirmaciones o ilustraciones a nuestras convicciones, a veces también, pruebas a partir del absurdo de estar en posesión de la verdad, cuando vemos todas las aberraciones y errores de los otros, no más". Pero, yo pregunto, el compromiso decidido con la persona de Cristo, ¿exige esta arrogancia engreída? ¡No! No debe darnos vergüenza tener necesidad de los otros. Incluso 'Dios tiene necesidad de los hombres'.

En este campo cabría también volver a pensar la justa relación entre amor exclusivo y amor universal, entre un amor que toma como

modelo el amor conyugal y el que toma como modelo la hospitalidad abierta a todos.

Añadiría aún, en todo esto debemos ser humildes y reconocer que durante los periodos imperiales y coloniales, hubo también personas, particularmente misioneros, que han realizado un buen trabajo y se han encontrado con los otros en profundidad.

- Un sincero tomar en cuenta la alteridad

El otro tiene el derecho de existir, de ser otro, su salvación no consiste necesariamente en hacerse nuestro.

La Iglesia católica está demasiado habituada a la autocitación, se tiene a veces la impresión de que los nuevos documentos no son más que un nuevo desarrollo de lo que ya se ha dicho anteriormente. Uno sabe que esta actitud es particularmente estéril: la *biodiversidad* es vital, acoger la vida que viene de otra parte.

¿Podremos volver a ser capaces de "alegrarnos de la verdad", venga de donde venga? Esta actitud es una de las características del amor en san Pablo (1ª Corintios, 13,6). ¿Somos aún capaces de sorprendernos y de maravillarnos? La sorpresa ¿no es el comienzo de la filosofía y del pensamiento? Cuando ya no hay sorpresa, el pensamiento se hace costoso, pesado y, ¡qué pena!, somos testigos de algunas regresiones del pensamiento en los ambientes cristianos.

Por el contrario, es necesario cultivar una 'verdad hospitalaria', como decía al padre Jérôme Witkam, antiguo abad de Zundert. Esta verdad es una verdad cristiana reavivada por el encuentro.

- La esperanza

La esperanza recapitula bien esta nueva actitud. Gabriel Marcel decía: "Amar es esperar totalmente del otro". Si queremos amar sinceramente a los otros es preciso comenzar por esperar de ellos. No hay encuentro profundo sin esta esperanza profunda en el otro, sin que escuchemos del otro una palabra de salvación, una palabra que nos convierte.

Conclusión

Este encuentro en la esperanza permite, a su vez, esperar en el porvenir de la tradición cristiana. Cuando esta última, finalmente, haya tomado en cuenta la esperanza, la búsqueda de las otras tradiciones, cuando haya discernido mejor la acción Dios en ellas, esta misma acción será revigorizada, y no por alteridad, como algunos temen. Efectivamente, esto no son elementos extraños en sí mismos, una vez integrados justifican la esperanza, es el paso de la acogida del otro que puede verdaderamente reavivar nuestra propia tradición, es un paso esencial en el Evangelio, un poco atrofiado a lo largo de años de triunfalismo cristiano.

El futuro dirá a qué descubrimientos nos conducen estos encuentros y qué exigencias nos mostrarán.

De momento nos basta recordar que este encuentro no es sólo una oportunidad para nosotros cristianos, sino que es igualmente una responsabilidad ante otros habitantes de esta tierra. Profetas de calamidades predicen una exacerbación de oposiciones culturales y religiosas que acabaran en un '*clash* de civilizaciones'. Ante estas perspectivas, el mundo cristiano, que en otro tiempo aportó muchos beneficios a otras naciones, particularmente el conocimiento de Jesucristo, pero también contribuyó, por su arrogancia, a exacerbar las identidades culturales y religiosas, tiene ahora una responsabilidad importante. El gran impulso misionero que ha movido a tantos cristianos hacia los otros durante siglos pasados, no puede abandonarse. La conversión iniciada debe acabar en un compromiso concreto para que se construya, poco a poco, una 'cultura de diálogo'. Esta será, creo, la mejor manera de hacer que todos amen a Jesús, el Señor.

Traducción: Rosa M^a de la Parra, osb

Conferencia del padre Bernard Ugeux, m.af.

Traducción del francés del Boletín francófono n° 26, p. 4

El padre Bernard Ugeux, antropólogo y teólogo, actualmente es el encargado del acompañamiento espiritual en nuestros comienzos. Su participación nos introduce en un terreno que había sido muy poco abordado en nuestro grupo: el planteamiento pastoral. Salimos del diálogo interreligioso en sentido estricto para volver a encontrarnos con una realidad que le está unida: por una parte, el atractivo de las filosofías orientales tiene su impacto, y por otra, una nueva expectativa espiritual de nuestros contemporáneos y, consecuentemente, de los huéspedes que frecuentan nuestros monasterios. Su intervención nos permite discernir las verdaderas aspiraciones y cómo responderlas.

Para los animadores de grupos, su experiencia y su análisis ofrecen oportunidades de intercambios, ocasiones de verificar nuestra comprensión de las motivaciones actuales para ajustarlas a nuestras prácticas.

Nuevas búsquedas espirituales: *Cuestiones para la Iglesia, reencontrar la fuente interior*

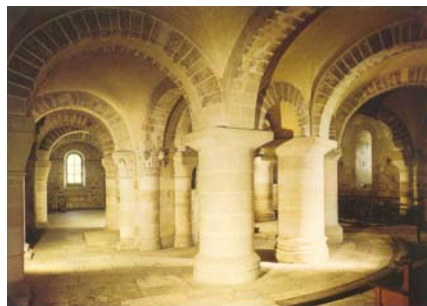
La hermana Samuel Nougué-Debat ha tenido la amabilidad de redactar una importante síntesis de esta contribución.



Desde el principio de su intervención y a lo largo de su exposición, Bernard Ugeux planteó estas preguntas: "En el cristianismo, ¿es tan evidente que se haya resuelto la cuestión del sufrimiento y del precio requerido para "merecer" una salvación que será premio en el futuro, en el más allá?... ¿Se habrán integrado ya sin ambigüedades en el concepto de santidad (no confundirlo con la perfección), las dimensiones afectiva, psicológica y física, del crecimiento personal? ¿Por qué entonces tantos de nuestros contemporáneos acusan a las espiritualidades cristianas de deshumanizar al hombre en nombre de su divinización? ¿Por qué el Dios de los cristia-

nos, que se ha definido como amor encarnado en una carne humana, y que se ha comprometido con el hombre en la historia, habría de desconfiar de la expresión de la afectividad de la dimensión corporal de la salvación? ¿Por qué algunos mensajes a propósito del "todopoderoso" y de su voluntad ahuyentan tanto a los "buscadores del absoluto" a menudo de buena fe?. Efectivamente, hoy muchos reprochan al cristianismo de ser desencarnado y descalifican a priori a la Iglesia católica; por otra parte, muchas de estas personas están en una situación 'irregular' y se sienten, de hecho, fuera de la Iglesia. Por tanto, la Iglesia es capaz de aceptar a estas personas pero, sin duda, es necesario comenzar por un verdadero trabajo de 'limpieza' en temas como: el sufrimiento, el mal, etc.

Muchas personas se dedican a "buscar" con el deseo de fomentar su vida interior. Pueden observarse **algunas características de esta búsqueda**, a saber: una fluidez en los trayectos, pragmatismo, necesidad de instrumentos, necesidad de maestros, de lugares, con preferencia las propuestas espirituales que integran a toda la persona: cuerpo, afectividad, espíritu, tanto es así que, en lo sucesivo, la búsqueda espiritual y la expansión personal están asociadas. Hay aquí un concepto holístico (integral) de la vida interior. A esta búsqueda se asocia también una reivindicación de singularidad.



Cripta de Saint Benoît sur Loire

La cuestión que se propone es sin duda, saber a qué conversión estamos llamados para acoger a estas personas y ayudarlas a descubrir las espiritualidades cristianas; ¿cómo se reencuentran estas búsquedas espirituales y terapéuticas? ¿Qué imagen de la antropología tenemos y cómo articular lo psicológico y lo espiritual?

No debemos subestimar la búsqueda espiritual hoy, aunque muchos de nuestros contemporáneos son indiferentes a esta búsqueda espiritual, otros, al contrario, se interesan por la meditación y con frecuencia por una necesidad terapéutica. Según un diario francés, 'el 50 % de los franceses meditan'... pero, ¿qué quiere decir *meditar* en este caso? Según se opina hoy en día, hay espiritualidades laicas y espiritualidades ateas, sin referencia a una religión o a una espiritualidad (cfr. le philosophe Luc Ferry). Puede hablarse de espiritualidad cuando hay una transcendencia, una verdad última, algo, en todo caso, fuera de uno mismo.

Podemos subrayar aquí **dos formas de esta búsqueda espiritual**: la que acontece en **una libertad total**, fuera de toda institución con la finalidad de hacer una experiencia que debe conmover y que será evaluada por la intensidad de los estados alcanzados (trances, conciencia modificada). Estas personas niegan a la institución el derecho de decir cuál es la verdad, la rectitud, el bien, existe una reivindicación de libertad y un rechazo de dogmatismo. En el otro extremo, encontramos personas que buscan un lugar susceptible de **tenerlos en cuenta**, un grupo que los ha de revalorizar, un grupo donde tengan la certeza de no equivocarse. El problema está en que no quieren salir de estos grupos, y al mismo tiempo cuando salen, no hay nada para proponerles..., ¡las mismas sectas se ocuparán ellos! Lo importante para estas personas es que hagan un trabajo en sí mismas, encontrarles un lugar y las personas adecuadas. Buscan 'realizarse' (cfr Arnaud Desjardin) y también lugares monásticos que están considerados como lugares apropiados, con una demanda de tipo 'iniciático' (los oficios varias veces al día, trabajo en el jardín, etc.).

Tenemos, pues, todos los posibles casos de esta búsqueda de espiritualidad con una constante parecida: un grupo espiritual que no es capaz de curar no es capaz de salvar. ¿Qué quiere decir esto para nosotros cristianos? Un camino de espiritualidad debe ser un camino de humanización para todas estas personas y, por otro lado, una verdade-

ra tradición no puede transmitirse más que escuchando los términos en los que estas personas se expresan (cfr Mac 5, 24-34). Por este aspecto terapéutico de la búsqueda espiritual se crea una nueva relación en la que se refiere a la salud. Pero, cuando la salud se entiende de forma más o menos holística, no todo el mundo puede administrarla. Sin duda que en los monasterios lo primero es escuchar, y en los centros médicos será la eficacia lo primero.

Cuando estos buscadores de sentido, estos buscadores de Dios, estos buscadores de expansión **cuestionan a la Iglesia**, hay que tratar de entender lo que expresan, sin buscar justificarse demasiado pronto, diciendo, por ejemplo: 'nosotros tenemos todo lo que os hace falta'..., y, entonces, ¿por qué quieren ir a otra parte? Lo que sorprende en los que se van hacia el budismo, es la pregunta del "Dios después de Auschwitz", ¿por qué la Shoah? ¿Por qué Dios lo ha permitido? El mismo Buda dice: "todo es sufrimiento"... Pero estas personas prefieren este camino de búsqueda al del Dios de misericordia (y no el sufrimiento), para ellas el "Dios de los cristianos" es el Dios con el cual se trata de hacer lo que es necesario, de estar "conforme".

¿Qué conversión se prevé para nosotros? Hoy tomamos conciencia de que una espiritualidad se vive siempre a través de una afectividad singular, que es el lugar donde se inscribe la gracia y se realiza la salvación. La fe en la encarnación nos dice que no hay espiritualidad sin afectividad, sobre todo en una religión de relación y de relaciones fraternas. Además, cuando hablamos de la vida cristiana desde el deseo, un cristiano debe trabajarse a sí mismo, pues no puedo ir hacia Dios si no sé quién soy. No hay que perder nunca de vista que "lo que es profundamente humano es profundamente cristiano y lo que es cristiano debe ser profundamente humano". Una relación humana no oculta el camino pascual; no hay madurez psicológica sin muerte, sin 'dominio' (según la expresión de X. Thévenot), no hay salvación sin Pascua. Cristo combatió el sufrimiento, no es Dios quien envía el sufrimiento, no, Dios no es el todopoderoso, sino que Dios deja al

hombre ante su responsabilidad. Dios se retira, es la teoría del *Tsimsum*, donde Dios ha creado se retira. El concepto de "todopoderoso" no es un concepto bíblico.

"La dimensión espiritual propiamente dicha se manifiesta cuando comenzamos a comprender que en lo más profundo de nosotros susurra una fuente". Se trata, pues, de **volver a encontrar la fuente interior**. Así, la buena nueva es camino de curación y de plenitud. Somos guiados a encontrar la dimensión curativa de los sacramentos donde el Espíritu Santo está obrando. La salvación cristiana no es una huida de la realidad sino la acogida del amor, el amor del Padre, el Espíritu de Dios se especifica en la *Torah* con el término de *Ruah*. Este término define a la vez el viento y el Espíritu de Dios. Por otro lado, esta importancia mística o cósmica del soplo se encuentra en otras re-



ligiones donde el soplo es la vida y el medio de comunicación, a veces incluso de fusión con lo divino. Muchos de los que "vuelven a creer", son a veces estas personas que buscan, que pasan por estos ejercicios simples como son el "respirar". Para ellos, se trata pues, de acoger la búsqueda como es, de aprender a entrar en el silencio y en el silencio de sus profun-

didades. Es en el cuerpo donde uno está llamado a vivir su salvación, yo no soy más que solamente un cuerpo, "tengo un cuerpo". En la medida en que nos vayamos encontrando con nuestra fuente escondida, poco a poco la luz interior resplandecerá en nuestra mirada. El hombre está cada vez más cerca de Dios, no a fuerza de puños sino por la presencia del Espíritu que favorece la "oración del corazón". Hay, en efecto, una gran diferencia entre técnicas de meditación, con las que uno pretende alcanzar un cierto estado de conciencia por medio de esfuerzos personales, y un método de oración cristiana. En este caso, el



proceso se vive con un espíritu de apertura y de acogida a una Presencia transformante. Poco a poco, gracias a la práctica de la "oración del corazón", el hombre vuelve a encontrar su unidad profunda que es ya un anuncio de la Resurrección.

Así, por un trabajo con la respiración, también con la repetición del Nombre, podemos acoger la energía divina que permite una transformación profunda del ser que se va realizando progresivamente en nosotros. "Me doy, me aflojo, me vuelvo a dar" en este movimiento trinitario, hay un camino filial... "este hálito que respiras, soy yo quien te lo he dado"... ¡descubro que estoy habitado!

Traducción: Rosa M^a de la Parra, osb

NOTICIAS IBÉRICAS DEL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO

BARCELONA

El Consejo para el Parlamento de las Religiones del Mundo, con sede en Chicago, ha escogido la ciudad de Barcelona para celebrar la IV^a edición del Parlamento de las Religiones del Mundo. Este acontecimiento tendrá lugar el año 2004, en el marco del Fórum Universal de las Culturas de la ciudad de Barcelona. Tiene previsto reunir durante una semana a unas 8.000 personas de todo el mundo y de todas las religiones. El Parlamento convocará una reunión cumbre de líderes espirituales en Montserrat los tres días previos al gran encuentro interreligioso.

La celebración de este encuentro mundial consta de sesiones plenarias, mesas redondas, talleres, conferencias, celebraciones religiosas, etc. Deseamos que este acontecimiento sea un auténtico impulso para el diálogo interreligioso en Barcelona y en toda la Península.

Encuentro monástico budista-cristiano en Montserrat.

El día 29 las Comunidades de Santa María y de Sant Benet de Montserrat, recibimos la visita de Su Santidad Sakya Trizin, y de todo el séquito de Palau Novella y de 6 monjes tibetanos que acompañaban Su Santidad. Sakya Trizin és el jefe del linaje espiritual al que pertenecen el Lama y los monjes del Garraf, y uno de los cuatro que hay en el budismo tibetano.

Tratándose de un grupo de monjes y monjas, el encuentro fue simultaneo en las dos comunidades: las monjas budistas se reunieron con la comunidad femenina y los monjes, con los monjes benedictinos. Los dos grupos pudimos dialogar compartiendo nuestra opción monástica e interesándonos por la dura realidad que viven los monasterios del Tíbet. Las monjas fueron invitadas a participar en la Oración de la Hora Menor y en la comida. Después tuvo lugar una visita por el monasterio.

Los monjes recibimos a Su Santidad Sakya Trizin con su séquito de monjes después de la Misa Conventual en la Sala de Romerías. Allí tuvimos un agradable coloquio de bienvenida con el P. Abad José M^a Soler y algunos monjes (el secretario, el encargado del DIM, etc.). Seguidamente acompañamos a los ilustres visitantes a escuchar desde el Coro Superior de la Basílica, el canto de la Salve y el Virolai por la Escolanía, e hicimos una breve visita previa y de paso a la Sala Capitular. Después se reunieron en el monasterio de Sant Benet donde juntamente con el grupo de monjas siguió un diálogo muy vivo en torno a nuestros valores monásticos y a la situación que viven aún hoy los monjes y monjas tibetanos a causa de la ocupación China.

Gmà. Ramon Oranias

Encuentro de Personas-Contacto del DIM en el Monasterio de Sant Pere de les Puel·les.

El día 2 de diciembre tuvo lugar una reunión de las personas-contacto del DIM de Cataluña. El padre Joan Botam, capuchino y presidente del Centro Ecuménico, desarrolló una conferencia sobre el tema. “Crear responsablemente”. Fue un tema de profunda reflexión seguido de diálogo.

Después continuamos la reunión tratando de nuestras actividades interreligiosas.

Gertrudis Argenté, osb

MADRID

En el priorato de Montserrat de Madrid se ha organizado para el curso 2002-2003 un ciclo de conferencias.

La primera: “Biblia y Corán: dos imágenes del Creador”, la impartió el P.C. Miguel Ángel Qyuso Guixot, pertenece al Pontificio Instituto de Islamología. Con él se preparará próximamente el primer encuentro de oración cristiano musulmán, aprovechando su experiencia en los países musulmanes (Egipto y Sudán) y conoce bien la dificultad del diálogo.

P. Ramón Álvarez, prior, osb

PORTUGAL

Del 26 al 31 de agosto de 2002, la Facultad de Letras de la Universidad de Oporto, organizó una Celebración Interreligiosa, con ocasión de la clausura del XI Congreso de Filosofía Medieval. Fue una iniciativa de la “Société Internationale pour l’Étude de la Philosophie Médiévale” (SIEPM).

En el Congreso, un evento cultural de suma importancia, participaron cerca de quinientos congresistas. Fueron presentadas cerca de 450 ponencias sobre los más variados temas de la Filosofía Medieval. Se subrayó el carácter universalista del pensamiento medieval. El Congreso se clausuró con una Celebración Interreligiosa, que reunió a personas de las Religiones Monoteístas: Cristianos, Judíos y Musul-

manes. La Comisión Diocesana para el Ecumenismo fue la encargada de organizar esta celebración, que contó con la participación y presencia de representantes de la Comunidades Israelita e Islámica de Oporto, como también cinco Comunidades Cristianas, incluida la Iglesia Católica. El Canto estuvo a cargo del Coro Gregoriano de Oporto, interpretó motetes medievales, fruto de la riqueza del pensamiento de esta época. D. Armindo Lopes Coelho, Obispo de Oporto, en sus palabras de conclusión, evocó el ejemplo de San Anselmo, cuya obra subraya la relación creadora entre razón, intuición, inteligencia y fe. Para concluir, hizo una referencia de la persona del Papa Juan Pablo II, ejemplo y modelo de aproximación y colaboración ecuménica e interreligiosa.

P. Lino e Irma Maria, osb



“La Trinidad puede ser considerada como un punto de encuentro de las auténticas dimensiones espirituales de las religiones. La Trinidad es revelación de Dios en el tiempo, la consumación de lo que Dios ha “dicho” de sí mismo al hombre, de lo que el hombre ha sido capaz de alcanzar y conocer de Dios en su pensamiento y en su experiencia mística. En la Trinidad se realiza un verdadero encuentro de las religiones.”

(La Trinidad y la experiencia religiosa. Raimon Panikkar).

LIBROS

DUMOLIN, Heinrich, sj **Zen: El camino de la iluminación en el Budismo. Orígenes y significado.** Desclée De Brouwer. Bilbao 2002 232 pp.

El autor, desde el budismo nos abre al conocimiento histórico, cultural y filosófico del Zen. El Zen está conectado a Buda, el Despierto, y la experiencia de la iluminación es considerada como el acontecimiento central de su vida. El no pensar que enseña la práctica del Zen entraña el aquietamiento de las actividades conscientes a fin de preparar la experiencia. El modo de sentarse y respirar, la reducción de la actividad de los sentidos y la concentración se consideran condiciones indispensables para la meditación. Este ejercicio reduce el ego al silencio y despeja el terreno para lo esencial. Nada de narcisismo o de egocentrismo, sino un nuevo modo de abismarse en el misterio a través de un nuevo lenguaje.

En el Mahâyâna, el padre de la vía de la negación es Nâgârjuna, el más grande pensador budista que India haya producido jamás. Dôgen se encuentra entre los pensadores orientales para quienes la *teología negativa* constituía la vía más idónea hacia la esencia más profunda. “La raíz de la nada” es la fuente de una ilimitada vitalidad.

Un maestro Zen enseñaba que la nada y el vacío de los Sutas de la Sabiduría y de la filosofía de Nâgârjuna no implica nihilismo alguno sino una afirmación suprema de la realidad última; gran cercanía de la intuición del “todo y nada” de San Juan de la Cruz: “El vacío infinito es totalidad y plenitud infinitas.

Nuestro interés no reside únicamente en obtener conocimientos, sino que aspiramos también a provocar un auténtico encuentro espiritual que, en este momento en que tratamos de construir un mundo

unificado, no podrá sino contribuir a enriquecernos con valores nuevos y vitales desde una mutua interpelación.

Griselda Cos, osb

GÓMEZ-ACEBO ISABEL, SÁNCHEZ JOSÉ, LÓPEZ JULIÁN, GARCÍA DE ANDOIN CARLOS. **Tiempo de diálogo.** Correspondencia entre obispos y seglares. PPC, Madrid 2001, 22 x 14 cm. 247 pp.

El diálogo es un gran desafío en nuestra sociedad. Lo vemos cada día cuando se plantea, no sólo la resolución de conflictos enquistados, sino también la comprensión mutua de legítimas diferencias o el cultivo sano de un pluralismo que sepa convivir sin yuxtaponerse.

El camino del diálogo es el que presenta a la Iglesia más credibilidad y más carta de ciudadanía en una sociedad marcada aún por el anticlericalismo reticente a cualquier uniformización ideológica o imposición de opiniones.

Este libro es el resultado de un largo intercambio de pareceres sobre los más diversos temas de la actualidad de la Iglesia.

Rosa M^a de la Parra, osb

TORRALBA, Francesc y WANGMO, Jamyang. **Cartas sobre Dios y Buda. Un laico cristiano dialoga con una monja budista.** Editorial MILENIO 2002. Sant Salvador, 8 – 25005 Lleida.

Un laico cristiano, que vive en Barcelona, y una monja budista de la tradición tibetana, residente en Katmandú, deciden dialogar a través de Internet durante todo el año 2001. Con el ánimo de conocer mejor sus respectivas tradiciones religiosas, intercambian puntos de vista sobre los asuntos más diversos. De ahí surge una conversación profunda y fecunda entre las tradiciones cristiana y budista que representan también a Occidente y Oriente. Así hablan de la muerte y el amor, pasando por la felicidad y el sufrimiento tradición tibetana, residente en Katmandú, deciden dialogar a través de Internet durante todo

el año 2001. Con el ánimo de conocer mejor sus respectivas tradiciones religiosas, intercambian puntos de vista sobre los asuntos más diversos. De ahí surge una conversación profunda y fecunda entre las tradiciones cristiana y budista que representan también a Occidente y Oriente. Así hablan de la muerte y el amor, pasando por la felicidad y el sufrimiento, la sexualidad y la libertad, sin olvidar referirse a Dios, Buda, la oración y la meditación, la paz y el atentado del 11 de septiembre.

(Fragmento del mismo libro)

Acción solidaria de diálogo interreligioso monástico hacia nuestros hermanos monjes y monjas del Tíbet.

Esta acción ha consistido en las cartas que hemos mandado a los monjes y monjas que viven en Dharamsala exiliados del Tíbet. Ya que es imposible escribirles directamente, una la hemos mandado a Su Santidad Dalay Lama y las que deseábamos mandarlas a las autoridades chinas una la hemos mandado al “Comité del Ministerio de Asuntos Religiosos” de Pekín y otra al Consulado de la República Popular China en Barcelona.

Os invitamos a acompañar este gesto con vuestra oración.

Barcelona, 15 de Diciembre, 2002

Sr. Presidente,

Informados sobre la situación de persecución que viven, desde hace años, los monjes y monjas budistas del Tíbet, nosotros, monjes y monjas cristianos de la Península Ibérica, hemos decidido pedir para ellos a las autoridades responsables y, en cuanto nos sea posible, a la opinión pública, el derecho a la libertad religiosa, que no se les puede negar, teniendo en cuenta que esta libertad es fundamental en el ejercicio de los derechos humanos.

Lo que ha pasado y aún está pasando en el Tíbet no puede dejar indiferente a nadie, y nosotros, monjes y monjas cristianos, pedimos que se acabe de una vez esta persecución hacia nuestros hermanos budistas y se establezca pronto un justo respeto hacia su práctica y confesión religiosas.

El derecho a la libertad religiosa –consagrado en el artículo 18 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, ha sido y debe ser siempre

contemplado como la piedra fundamental del edificio de los derechos humanos, pues toca una de las dimensiones más sagradas de la vida de la persona que busca la verdad. Violar el derecho a la libertad religiosa es violar el santuario más profundo de la dignidad humana.

El respeto a la libertad religiosa supone acoger la contribución vital de los creyentes para la construcción de una paz perdida. Trabajando unidos, con espíritu de respeto mutuo, los religiosos de las diferentes confesiones podemos aportar una gran y original contribución a la coexistencia de los pueblos y a la paz.

Deseando ser atendidos en nuestra petición a favor de una paz y de una libertad humana y espiritual hacia la religión budista y especialmente, hacia los monjes y monjas, le agradecemos su atención.

Afma.

Griselda Cos, osb

Barcelona, 20 de Diciembre, 2002

Queridos hermanos y hermanas,

Sabiendo que desde hace años estáis sufriendo una grave y dolorosa persecución por parte de las autoridades chinas, hemos decidido hacer un gesto pacífico de protesta a través de unas cartas. En ellas pedimos a las autoridades de este país vuestra libertad religiosa y la del pueblo Tibetano.

Los monjes y las monjas cristianos de la Península Ibérica deseamos poder decir cómo nuestro corazón permanece muy cerca de vosotros con todo nuestro afecto de hermanos y cómo rezamos para que vuestra experiencia religiosa os mantenga firmes i podáis vivir con esperanza de cara al futuro.

Para nosotros, benedictinos, a quienes la opción fundamental es “No anteponer nada al amor de Cristo”, la defensa de los derechos humanos, de la libertad, de la justicia y de la paz son igualmente un deber que sentimos en nuestro corazón, y por esto no podemos dejar de ponernos a vuestro lado pidiendo vuestra libertad religiosa, piedra fundamental de vuestros derechos humanos. Hoy, más que nunca, los creyentes estamos llamados a unirnos a fin de poder pedir la libertad religiosa, ya que la violación de este derecho es fuente de gran sufrimiento para incontables creyentes.

Desde el diálogo interreligioso deseamos poder contribuir en la construcción de un mundo en el conocimiento y la confianza mutuas para poder crecer en el amor de los unos hacia los otros y juntos ayudar a establecer la paz y la justicia en el mundo. Confiemos que el Espíritu guíe nuestro esfuerzo.

Los monjes y las monjas cristianos y budistas tenemos muchas ambiciones y aspiraciones en común, desde las cuales podemos unirnos en aquellos valores que están en el origen y en el corazón de la humanidad: el Amor, la Paz y la Vida! Sabemos que es la experiencia religiosa, vivida ciertamente de maneras diferentes por cada religión, la que nos sostiene en las pruebas. Sin la experiencia del encuentro con el Absoluto no podemos conseguir nuestro fin. Hemos de orar, meditar y trabajar incansablemente a fin de obtener este gran don que es la paz y que hoy la humanidad tanto necesita. Hemos sido creados por un alto destino: vivir en El, plenitud esencial que deseamos obtener Dios y nosotros.

La voluntad de Dios es que la paz del cielo reine en la tierra. Y esta paz no es solamente ausencia de guerra, sino el don de una vida abundante.

Queridos hermanos y hermanas, deseamos que podáis acoger esta muestra de afecto acompañada de nuestra oración en medio de vuestro sufrimiento.

Os aman y están muy cerca de vosotros,

Vuestros hermanos monjes y monjas cristianos de la Península Ibérica.

Este Boletín se publica gracias a la gentileza de

Gráficas Harris, S.A.

Fotomecánica-Repromon, S.A. – Granollers

D.L. B. 20.741-2002



El DIM/MID incluye un conjunto de Comisiones pertenecientes a distintos Continentes

y países, con la función de promover el Diálogo Interreligioso Monástico. La Comisión Ibérica, formada por España y Portugal, publica este Boletín dos veces al año.

"Que,
en nombre de Dios,
toda religión
traiga a la tierra
justicia y paz,
perdón y vida,
AMOR!"



-Juan Pablo II en Asís

Agradecemos a todos los que puedan contribuir con sus aportaciones, ya sea económica, ya sea enviándonos noticias relacionadas con el Diálogo Interreligioso Monástico.

Podéis mandar vuestros donativos a: **Comisión DIM Ibérica.**

Libreta nº 2100-1025-59-0100354201, o a las siguientes direcciones:

***Griselda Cos, osb.** Puiggraciós. Apartado 180. 08480-L'AMETLLA DEL VALLÈS. (Barcelona) Tl. 93 744 50 3 E-mail: puiggracios@teleline.es FAX: 00, 34 93 203 48 30

* **P. Lino Moreira, osb.** Mosteiro de Singeverga 4795.311 RORIZ STS (Portugal)

Tl. 00351 252 941 176. Fax 00 351 252 872 947. E-mail: marquesmoreira@net.sapo.pt

* **M^a Pilar Pisonero, ocsa.** Santa María de Gratia Dei. 46180 BENAGUACIL (Valencia) Tl. 962 73 07 11. Fax: 962 73 77 04. E-mail: ocsocari@planalfa.es

